

RUDOLF MEYER, *Gramática del hebreo bíblico*. Trad. del alemán por el Prof. A. Sáenz-Badillos. Editorial Riopiedras-CLIE. Tarrasa-Barcelona 1989. 499 pp. ISBN 84-7645-324-8.

La carencia de una buena gramática en castellano se solventa con esta versión de la acreditada gramática de Meyer, corregida y puesta al día, tanto por el propio autor como por el traductor.

M. JOSÉ CANO PÉREZ

F. PÉREZ CASTRO, *Poesía Secular Hispano-Hebrea. Traducción del hebreo de poemas, notas y prólogos a cada poeta, editados por H. Schirmann en su «Ha-Širah ha-‘ibrît bi-Sefarad û-be-Provence»*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Filología. Madrid 1989. 38 + 399 pp. ISBN 84-00-06969-2.

Cuando en un libro se puede ver reunido el trabajo de dos grandes maestros, no cabe duda de que se sale de lo normal. Tras largos años de espera, debido a dificultades materiales muy lamentables, ha visto la luz este magnífico trabajo del Prof. Pérez Castro, maestro de cuantos nos dedicamos hoy a la literatura medieval judeo-española. Era una larga ilusión suya hacer accesible el mundo de la poesía secular hispano-hebrea a tantos amantes de la literatura medieval no familiarizados con el hebreo; quería ofrecer en el terreno de la poesía secular algo semejante a lo que en su tiempo hiciera el Prof. Millás Vallicrosa con «La poesía Sagrada Hebraico-española». Tuvo para ello el acierto de acordar con otro gran especialista del tema, el Prof. H. Schirmann, la selección y traducción de buena parte de los poemas que él reuniera en su conocida antología, acompañada de la versión de sus introducciones y notas. Así se gestó esta magnífica colección bilingüe de poemas. El texto hebreo es el de la citada edición de Schirmann; sus introducciones y notas han quedado al alcance de cualquier lector español, y esto es una buena noticia.

Pero hay más: D. Federico Pérez Castro es sin duda el mejor traductor de poesía hebrea medieval que hemos conocido. Su capacidad de entender el texto a fondo y de expresarlo en una excelente lengua castellana, su capacidad de reelaborar el verso, de buscar en algunas ocasiones hasta la correspondencia rítmica y silábica con el original hebreo, dan a sus versiones un sello inconfundible, y hacen que el lector hispano pueda disfrutar profundamente de la belleza de estos poemas. Esperamos que su salud le permita llevar adelante la segunda parte de la obra, desde Abraham Ibn ‘Ezra’ hasta el exilio, tal y como promete en la introducción.

A. SÁENZ-BADILLOS